

de los hechos personalmente vividos el antiguo estudiante de Medicina, socialista e incrédulo, que en Pavia pretendiera burlarse del profesor creyente, pero que, a pesar de todo, veía a Ferrini sincero en su fe, consecuente con ella y universitario insigne, que acababa por ganarse el respeto de todos.

La emoción que rebotaban las palabras del P. Gemelli sólo pudo encontrar respuesta adecuada en aquellas otras, inesperadamente pedidas, a Víctor Manuel Orlando. El viejo amigo de Contardo Ferrini sentía en su mente y en su corazón un vivo contraste. De una parte, el recuerdo de los días gozosos de alegre camaradería universitaria en Mesina, la añoranza del compañero, no sólo de trabajos, sino de chanzas; de otro lado, la impresión que había recibido tan sólo contadas horas antes: el Vicario de Cristo venerando, de rodillas, las reliquias y la imagen gloriosa de Contardo. ¿Qué cabría ponderar ni decir una vez señalado este contraste? «Encomendémonos a él!», nos dijo Orlando, sencillamente.

EL ESPIRITU DE CONTARDO FERRINI

Ferrini, hombre de nuestro tiempo

La elevación de Contardo Ferrini a los altares, proponiéndolo como ejemplo para los católicos, especialmente para los que se dedican al estudio o a profesiones intelectuales, entraña gran importancia para nuestra vida espiritual.

Como el P. Gemelli ha hecho notar, «Contardo Ferrini ha servido y amado a la Iglesia en nuestro tiempo; ha tratado de conseguir la perfección cristiana viviendo en nuestra misma época, en nuestro mismo ambiente universitario; ha trabajado para realizar la apología de la fe y de la moral católica en nuestra sociedad, y ha tenido, igualmente, que defender a la Iglesia, al Catolicismo y a la Revelación de los ataques del pensamiento ateo de nuestra edad».

Si alguna variación se ha producido en el campo intelectual desde la muerte de Ferrini, en 1902, hasta hoy, por lo menos en España, aquélla ha sido más bien favorable al pensamiento católico, lo cual quiere decir que la imitación de Contardo Ferrini nos resulta más fácil y fecunda. De todas formas, mucho es lo que queda por realizar para que en nuestras Universidades y en nuestros ambien-

